



Soberanía
por encima de todo



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE
VENEZUELA

ACTO EN DEFENSA DE LA SOBERANÍA Y LA PAZ DE VENEZUELA, AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE ¡TERRITORIOS DE PAZ!

Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo, Caracas
Viernes, 22 de agosto de 2025



Presentador Presente el ciudadano Nicolás Maduro Moros, presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, comandante en jefe de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana para el periodo 2025-2031.

Presentador Acompañado por la doctora Cilia Flores de Maduro, primera dama de la República Bolivariana de Venezuela.

Presentador Señoras y señores, todas y todos ustedes, muy buenas tardes. Sean bienvenidos al Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo, al Acto en Defensa de la Soberanía y la Paz de Venezuela, América Latina y el Caribe, territorios de paz.

A continuación, palabras del ciudadano presbítero teniente coronel Marlon Álvarez Sánchez, Vicario Episcopal de la Guardia Nacional Bolivariana.

Vicario Episcopal de la Guardia Nacional Bolivariana, presbítero teniente coronel Marlon Álvarez Sánchez La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, estén siempre con ustedes.

Queridos hermanos, antes de proceder a realizar esta bendición por la paz, vamos a entregarle a Dios la ofrenda más agradable ante sus ojos, como lo es un corazón arrepentido. Hacemos brevemente un examen de conciencia.

Y con humildad decimos, yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa, por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios Nuestro Señor. Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Queridos hermanos, como sacerdote del Dios altísimo de nuestra amada Iglesia Católica, me presento ante ustedes como un creyente en la fuerza transformadora de la paz. Y para hablar de ella, acudo a una fuente que ha guiado a generaciones, las Sagradas Escrituras. Desde el Génesis hasta el Apocalipsis, la Biblia nos habla de un Dios que anhela reconciliación, justicia y armonía entre los pueblos.

En el libro del profeta Isaías, en su capítulo 9, versículo 6, se nos anuncia al Príncipe de Paz. Y en el Evangelio según San Mateo, capítulo 5, versículo 9, Jesús proclama: “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.” Estas palabras no son sólo consuelo espiritual, son un llamado urgente a la acción.

Ser pacificadores implica valentía, tender la mano cuando otros levantan el puño, escuchar cuando otros gritan, construir cuando otros destruyen.

En tiempos de división, el Salmo 34 nos exhorta: “Apártate del mal y haz el bien, búscala paz y síguela”. Buscar la paz es una decisión diaria, es legislar con compasión, debatir con respeto, gobernar con humildad.

Recordemos la Carta de San Pablo a los romanos, en el capítulo 12, versículo 18: “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres”. Si cada uno de nosotros decide ser instrumento de paz, entonces la paz será más que un ideal, será nuestra realidad. Y en medio de las tormentas, en la Carta a los filipenses, capítulo 4, versículo 7, nos ofrece consuelo y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Es una paz que nace del amor, de la fe y del compromiso con el bien común. Hoy, desde este lugar de representación del pueblo, les invito a que continúen haciendo de la paz nuestra política, nuestra ley, nuestro legado. Que cada decisión que tomen esté impregnada de misericordia, de justicia y de esperanza.

Porque como dice el profeta Miqueas: “Y convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces, no alzarán espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra”. Que Dios bendiga a Venezuela en la persona de nuestro comandante en jefe y presidente constitucional, Nicolás Maduro Moros.

Que la paz de Dios nos guíe y que nosotros, como sus hijos, seamos dignos de llamarnos pacificadores. La paz no es una concesión, es una conquista. Y en esta tierra de libertadores, no se mendiga la paz, se defiende con dignidad, se construye con justicia y se honra con hechos.

Que este lugar sea el reflejo de un país que no se rinde, que no se divide. Y si hemos heredado la libertad, que también heredemos el coraje de sostenerla en paz. Es tiempo de lealtad, dudar es traición.

El Señor está siempre con ustedes. Y que la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes, sus familias y les acompañe siempre.

Presentador Palabras del diputado Jorge Rodríguez Gómez, Presidente de la Asamblea Nacional.

Presidente de la Asamblea Nacional, Jorge Rodríguez Gracias a todas y a todos por haber acudido prestos a esta cita para la unión, para la concordia, para el esfuerzo común.

Estamos reunidos aquí hoy todos los sectores políticos, sociales, económicos, culturales de la nación venezolana para, en este recinto sagrado, en este recinto que es sede de la Declaración de la Independencia de nuestra República, en este recinto donde nos acompañan las miradas de los héroes americanos, de los sembradores de libertad en todo el continente americano, nos hemos dado cita para expresar y ratificar la indeclinable decisión de defender la soberanía de la República Bolivariana de Venezuela.

Presidente de la Asamblea Nacional, Jorge Rodríguez Para defender la paz, para defender el derecho que tiene nuestro pueblo a vivir para siempre independientes, soberanos, y sobre todo para defender la paz que se merece nuestra gente, nuestras mujeres, nuestros hombres, pero sobre todo las generaciones por venir.

Para ratificar lo que fue una verdadera expresión de grandeza de este continente, cuando de manera conjunta en la fundación de la CELAC, se señaló a América Latina y el Caribe como un territorio de paz.

Mientras el planeta entero se encuentra sometido a tensiones tremendas, a genocidio, a guerra, a operaciones de exterminio contra pueblos indefensos, nosotros insistimos en que en nuestro continente, en nuestra región y en nuestros países prevalezca la paz.

Quisiera leer un manifiesto que procura ser la expresión de nuestra presencia hoy aquí, la razón principal de nuestra presencia hoy aquí.

Porque hoy no es un día para parcializaciones políticas. Hoy no es un día para diferentes posiciones. Hoy es un día para una sola mención, para una sola acción. Hoy es un día para defender a la patria venezolana.

Presidente de la Asamblea Nacional, Jorge Rodríguez

Y más allá de nuestra particular forma de pensar, más allá de la parcialidad política en que cada uno de nosotros nos encontramos, más allá de nuestra situación geográfica, condición en la que estemos, más allá de si somos trabajadoras, trabajadores, cultores, campesinos, empresarios, profesionales o universitarios, más allá ostentamos el más honroso de los términos, el más honroso de los títulos. Todas y todos somos venezolanas y venezolanos.

Manifiesto en defensa de la soberanía y la paz de Venezuela, América Latina y el Caribe como territorios de paz.

Las venezolanas y los venezolanos, nuestro Estado democrático y social de derecho y de justicia y sus instituciones republicanas, rechazamos las recientes narrativas fabricadas contra la soberanía de la República Bolivariana de Venezuela, llenas de acusaciones sin evidencias y con informes amañados que buscan mancillar, sin lograrlo por supuesto, violar e ignorar la soberanía e independencia de nuestra nación.

Amenazan a Venezuela de forma reiterada, con el uso de la fuerza en procura de hacer valer sus infamias.

Repiten el guión retórico de la Doctrina Monroe, procurando alcanzar las sanciones máximas, las “operaciones encubiertas”, comillas, y las “intervenciones militares preventivas”, comillas, también para todas estas violaciones del más elemental derecho internacional. Subestimando la heroicidad del pueblo de Venezuela, su vocación democrática, de igualdad, justicia y paz internacional, fundamentada en la doctrina del más grande hombre que haya nacido en esta tierra, Simón Bolívar, el Libertador de América.

Las recientes operaciones psicológicas y mediáticas ejecutadas por las agencias internacionales y plataformas digitales buscan mermar el bienestar del pueblo y los discursos de odio para despertar al demonio del fascismo y la violencia con el objetivo de socavar la paz.

Endosar una etiqueta calumniosa contra una nación entera conforma una burda manipulación política en procura de desestabilizar a la región, criminalizar la lucha de los pueblos, violentar el derecho internacional y los principios de soberanía nacional.

Las venezolanas y los venezolanos reafirmamos el compromiso con la cooperación pacífica entre las naciones, de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, así como el resguardo y protección de la soberanía, la nacionalidad, la autodeterminación y los altos intereses de la nación.

Repudiamos las acciones hostiles, amenazas y planes terroristas que intentan vulnerar el mandato del Presidente legítimamente electo por el pueblo venezolano para el periodo 2025-2030, el ciudadano Nicolás Maduro Moros, presidente constitucional de Venezuela y comandante en jefe de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

Presidente de la Asamblea Nacional, Jorge Rodríguez

Los poderes del Estado venezolano, organizaciones políticas y religiosas, movimientos sociales, reunidos en el Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo, donde se resguarda nuestra Acta de Independencia.

Reafirmamos hoy, 22 de agosto, nuestra indeclinable resolución de ejercer los derechos exclusivos de soberanía plena de la República.

Las agresiones contra Venezuela son un nuevo intento de quebrantar y apoderarse de las inmensas riquezas de la región, además de violentar el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

Estas amenazas no atentan solamente contra Venezuela, también agreden la estabilidad y autodeterminación de la región.

Ratificamos al país y al mundo entero que Venezuela, América Latina y el Caribe, tienen un compromiso histórico e ineludible con la soberanía, la seguridad y la estabilidad de nuestros pueblos. La integración de la región está basada en la justicia, la solidaridad, la cooperación, la complementariedad y el desarrollo equitativo, con énfasis en el desarrollo humano y social, además del político y económico.

Al igual que el Libertador Simón Bolívar decimos, “la paz será mi puerto, mi gloria, mi recompensa, mi esperanza, mi dicha y cuánto es precioso en el mundo”. Muchos esfuerzos hemos hecho para preservar la paz, que es para cada venezolana y cada venezolano el destino más precioso en el mundo. Gracias por estar aquí.

Presentador Palabras del ciudadano Nicolás Maduro Moros, presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela para el periodo 2025-2031.



**Presidente de la República Bolivariana de Venezuela,
Nicolás Maduro Moros**

Buenas tardes, invitados e invitadas, colegas, invitados. Agradezco inmensamente al Presidente de la Asamblea Nacional, a su Junta Directiva y a todos sus integrantes la invitación a este acto especial de encuentro, reencuentro y de unión de toda la sociedad venezolana para defender los sagrados derechos a la autodeterminación, el ejercicio pleno de la soberanía y el disfrute de la paz conquistada; en el marco de una Venezuela democrática, pacífica y pacifista e independiente y libre de cualquier potencia imperialista ayer, hoy y siempre, libres e independientes. Como nos dejaron el legado estos gigantes.

Este Salón Elíptico siempre trae grandes recuerdos, nuestro Libertador, tiene un problemita a la izquierda el cuadro ¿ves? como una filtración, lo estoy viendo ahora ¿ves? Hay que hacerle un tratamiento a ese cuadro histórico, auténtico, posado en Lima, Perú, cuando se consolidó como el Libertador de los peruanos y las peruanas. Cuando te pregunten ¿quién es el libertador de los peruanos y las

peruanas? Conteste, Simón Bolívar, el caraqueño inmortal Antonio José Sucre de Cumaná.

Libertamos al Perú con nuestros ejércitos unidos, y a toda la América con la libertad de Suramérica se consolidó el proceso histórico de emancipación, de rebelión contra el imperio español. Porque ese proceso histórico fue una gran rebelión contra 300 años de colonialismo y esclavismo. Y la rebelión se transformó en emancipación y la emancipación en independencia política, aunque después impuso la traición y clavaron la puñalada a Bolívar, a Sucre y al proyecto histórico. Puñalada que duró sangrante hasta el inicio casi de este siglo que vino el pueblo de Venezuela a sanarla con su mano misteriosa y milagrosa.

Este cuadro de este Salón Elíptico impresiona, de verdad es un salón extraordinario. En estos días yo fui a Expo Simón, Expo Simón, la han visitado casi 500.000 personas, hasta el 30 de agosto, después Expo Simón se va por todo el país. Y Expo Simón se va a los países del ALBA, va para La Habana, va para Managua, etcétera, etcétera. Va para Bogotá también Expo Simón. Les recomiendo que vayan a Expo Simón con

sus nietos, nietas, hijos, hijos. Y ustedes también se sentirán cada vez más admirados de nuestro Libertador. Y lo que se entiende, Expo Simón, lo siento aquí, la presencia inmortal de la historia gloriosa de nuestra patria Venezuela.

¡Vaya qué historia, qué riqueza tan grande! Nuestra riqueza es más que el petróleo, el hierro, el oro, el gas. Nuestra riqueza es moral, espiritual, ética. Y aquí está el poder inmenso de esa riqueza espiritual: Los libertadores y las libertadoras.

Ese cuadro maravilloso que está allá, ese cuadro es la firma conocida como el Acta de Independencia ¿verdad? La Declaración de Independencia de la Constituyente de 1811, primer Congreso Constituyente que declaró la primera independencia y que hizo la primera Constitución, que decidió la bandera, nuestra bandera hermosa, esta bandera hermosa, nuestra bandera, la bandera original de la primera República, el estandarte original que llevaban los ejércitos libertadores. Cuando el encargado del Ejército Español colocaba... ¿cómo se llama Diosdado? El catalejo para observar a lo lejos el ejército que se acercaba, dos cosas le señalaba el general: “Ve a ver quiénes son los que vienen...” Y del catalejo veía y decía: “Tienen una bandera.” “¿Dígame el color?” “La bandera es amarilla, azul y roja.” “¡Son los venezolanos!” Y empezaba el terror. “¡Son los colombianos! ¡Es el ejército de Bolívar!” “Vea usted quién viene al frente.” Y volvían a afinar el catalejo, y el catalejo: “Viene un flaco de baja estatura, viene al frente como poseído de una fuerza con su caballo en la primera línea, mi general, creo que es el general Bolívar.” Y los ejércitos imperiales entraban en fase de incertidumbre, pánico y terror y empezaba la victoria moral, psicológica y espiritual, que era la victoria de los nuestros, de nuestro ejército. Esa es la historia, para que la sienta que la sienta, y el que no la sienta que sepa que su alma ha muerto.

Podrá tener una cédula de Venezuela, pero su alma está muerta si no siente a Bolívar, si no siente la libertad, si no siente esta bandera, si no siente a la patria por encima de cualquier diferencia.

No es tiempo de diferencias políticas ni de colores, una sola bandera nos cobija: Amarillo, azul y roja.

Y esta patria es inexpugnable. Nadie tocará Venezuela, nada ni nadie tocará Venezuela.

Que lo oiga el que quiera oírlo, donde lo quieran oír. Venezuela se respeta, y el que no hace respetar a su familia, a su casa y a su tierra, no se respeta a sí mismo.

Yo estaba recientemente, con motivo de los 88 años de la gloriosa Guardia Nacional Bolivariana, estaba leyendo muchas

cosas de la historia de la Guardia, y cayeron en mis manos varios libros de Eleazar López Contreras, quien le tocó firmar y ejecutar el decreto de creación de la Guardia Nacional, y un libro que es poco conocido, es casi como un diario, y él describe toda la historia militar de la época de Cipriano Castro, desde cómo forjaron el ejército de Cipriano, gran general nacionalista, gran Presidente nacionalista, orgullo de la historia venezolana. Y va describiendo todo, toda la ruta, yo se la estuve comentando, sobre todo los tachirenses, amigos míos, tachirense peligroso, el filósofo Alfred Nazaret Nãñez, de Santa Ana, él nació en Petare, pero se crió en Santa Ana, y es tachirense, pero habla como caraqueño, pero es tachirense. Estuvimos viendo cómo recorrieron pueblo por pueblo, casi que hicieron parte, Diosdado de la Campaña Admirable, casi quisieron la ruta de la Campaña Admirable. 1899 los separaban pocas décadas de la Campaña Admirable. Toda esa historia patria estaba muy marcada en el ideario colectivo de todas las generaciones. No habían pasado ni 100 años de la Campaña Admirable cuando Bolívar retoma el poder y funda la Segunda República. Y entonces en una parte capítulo, señores generales, almirantes de nuestra gloriosa Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Aprovecho para saludar a nuestra poderosa, valiente patriota Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

¡Militares de la patria a mi mando! Siempre al frente de la batalla y de las victorias presentes y futuras.

Y hay una parte señora Vicepresidenta Ejecutiva, vicepresidentes de Gobierno, ministros, ministras, altas autoridades del Estado venezolano, presidente del Poder Ciudadano, Fiscal General de la República, presidenta del Poder Judicial, alta magistrada Caryslia Beatriz Rodríguez, presidente del Poder Electoral, rector Elvis Huidrobo Amoroso. Hay unos capítulos pero apasionantes, todo, todo el libro, yo me lo leí una madrugada porque es que son libros que uno capta y es una descripción que supera a la ficción, es como realismo mágico, diría García Márquez. La descripción que hace Eleazar López Contreras, que no era un literato pues, para tener el estilo de buenos literatos ¿verdad? Que escriben, que ganan premios, etc. Y él describe ahí cómo se vivió el año 1902 cuando el banquero Matos con el apoyo del imperio británico y el imperio alemán de entonces y del Reino de Italia y todo el billete que tenían, porque Cipriano Castro llegó a poner orden aquí en Caracas, en el desorden de 60 años de guerra civil, y los banqueros fueron contactados por los imperios de entonces, no hay nada que ver con los banqueros de ahora, son banqueros patriotas y tiene un sistema financiero saludable,

afortunadamente en todas las coyunturas que hemos vivido hago siempre, porque entonces dicen, mire, Maduro los está acusando. Mira Maduro lo que dijo de ustedes. No, no, yo respeto a los banqueros de hoy y tenemos el mejor diálogo y las mejores relaciones permanente diario. El banquero Matos, mat, mat, mat, mat... Matos armó un ejército de 15.000 mercenarios, compró caudillos, los restos de los caudillos que quedaban en oriente, en occidente, en los Andes, y lanzó una ofensiva para asaltar el poder en Caracas, compró barcos, dicen que los compró, que salieron de Londres, a un barco le puso El Libertador, lleno de armas, de cañones de los más avanzados de la época y asaltó desde Trinidad, parte de la costa oriental, desde Trinidad fueron a la costa falconiana de hoy, a Coro y se vinieron sobre Caracas, 1901-1902. Simultáneamente el imperio alemán, el imperio británico, con el apoyo del Reino de Italia, comenzaron a exigir las deudas supuestas de las guerras del siglo XIX, incluyendo parte de las deudas supuestas por armamento y otras cosas de la guerra de independencia. Esto es historia que poco se está contando, que poco se ha contado y que tenemos que revivir, porque es historia gloriosa de la patria, y lanzaron una ofensiva tipo Boves, degollando, matando, Cipriano Castro mandó tropas adelante, pero en un momento dado, noviembre, anótese la fecha, octubre, noviembre 1902, general presidente Cipriano Castro, viendo las circunstancias dijo: Vienen avanzando, están llegando a La Victoria, otra vez La Victoria, tomó su caballo, tropas por 2 mil, 3 mil hombres y se fue a reforzar las tropas que iban a contener al Ejército de vendepatria, financiado por el banquero Matos, y los imperios europeos de entonces. Dirían la clasificación del conflicto militar o de la guerra, salió a enfrentar la primera crisis, que era el intento de una guerra pavorosa financiada con millones, con las mejores armas, para destruir al país desde adentro.

Llegó Cipriano Castro se dio un combate encarnizado dirigido por él personalmente desde las colinas de La Victoria, y casi finalizando el mes de noviembre obtuvo la victoria, capturó a los mayorías de los soldados y oficiales y echaron la retirada y la huida las tropas del ejército de vendepatria.

Hoy lo llamaríamos el Ejército de vendepatria fascista, se le diría hoy, pero los tiempos cambian, cuando venía de regreso en su caballo, todo esto lo podemos llevar a expo, expo historia, con el favor de Dios muy pronto, para celebrar los 200 años del congreso de Panamá, estaremos inaugurando el Gran Museo de la Historia de Venezuela.

Será de verdad fabuloso, ustedes ni se imaginan ni se imaginan, lo vivirán, Expo Simón es un avance, un adelanto,

cómo la cuota inicial de lo que será el Gran Museo de la Historia de Venezuela, porque yo escuchando a Chávez aprendí los relatos de la historia, creo que todos nosotros, y estudiando todos estos relatos y todos estos documentos originales de los que lo vivieron, siento profundamente el alma de patria de quienes lucharon allí porque Venezuela siguiera existiendo. Venía a caballo Cipriano Castro hacia Caracas y cuando entró por Tazón que no estaba la bajada de tazón sino había una pequeña carretera, llegó un emisario que traía un mensaje, el mensaje que había llegado por Telegram, por Telégrafo ¿Verdad? No por Telegram, sino por Telégrafo, era que el imperio británico y el imperio alemán le daban un ultimátum a Cipriano Castro para reconocer y pagar las deudas con ellos hasta el 7 de diciembre de ese año 1902, sino lanzaban sus buques sobre los puertos a ocupar militarmente Venezuela.

Yo me imagino que sintió Cipriano, el general Cipriano Castro a caballo ¿Qué habrá pensado entrando a Caracas cuando entró por Coche, El Valle y se vino por ahí por la Nueva Granada? Todo eso era un camino de entonces caminos de tierra y cuando llegó al palacio, no, el Palacio de Miraflores todavía no funcionaba. Llegó a la casa amarilla que fue sede de la Capitanía General y después fue sede de gobierno de presidencia hasta 1904. ¿Qué pudo haber pensado? Venía de derrotar un acto de destrucción interna de subversión interna, que después descubriría quién lo financiaba y quién estaba detrás de esos actos. Le habían puesto revolución libertadora para esconder sus intereses de antipatria y llegó a Caracas, reunió su gabinete, reunió los sectores académicos, reunió los sectores entonces económicos, el pueblo no tenía organizaciones y el 7 de diciembre como un clavel, el imperio británico conjuntamente con el imperio alemán declararon la operación de toma de los puertos y el territorio de Venezuela y le dieron el último ultimátum a Cipriano Castro, para entonces nuestros ejércitos estaban golpeados por 80 años de guerra civil, para entonces no había estado, el gobierno era bastante débil, solamente había una gran figura, el general Cipriano Castro, para entonces había divisiones de diversos caudillos regionales, nacionales, todos contra todos, apenas empezaba la obra de restauración del general presidente Cipriano Castro, y desde aquí, desde Caracas, dio las primeras órdenes de despliegue de las fuerzas que tenía.

Y comenzó la operación naval para asaltar los puertos de Maracaibo, Puerto Cabello y La Guaira, y lograron tomar el puerto de La Guaira, lograron tomar parte de Puerto Cabello, el pueblo de Maracaibo a piedras, con hondas, con

chinas defendió el puerto de Maracaibo e impidió que se tomara para entonces y el 9 de diciembre vista la situación, el general Cipriano Castro sacó la proclama histórica que todos conocemos, precisamente el 9 de diciembre de 1902 cuando se cumplían 77 años de la victoria de Ayacucho, le tocó a Cipriano Castro en la cuna de la libertad, en Caracas, sacar la proclama histórica para llamar al combate al pueblo de Venezuela y desplegar todas las fuerzas que el pueblo tenía de manera creativa para defender puertos, para defender territorio y al final para tener la victoria militar popular frente a las fuerzas invasoras del imperio británico, el imperio alemán y del reino de Italia que se sumaron contra nuestra patria.

¿Qué había detrás? Hoy lo sabemos, detrás había las ambiciones de rapiña del imperio británico, del imperio alemán y del reino de Italia para entonces, de apoderarse del Esequibo, estaba a plena disputa del Esequibo, en 1899 habían sacado un laudo, el laudo de París absolutamente irritó, pero no venían solo a tomar el Esequibo, venían a tomar el Orinoco, venían a tomar el lago de Maracaibo, venían a tomar los campos petroleros, venían a repartirse por pedazos a Venezuela y a descuartizar a la Venezuela que había construido los ejércitos libertadores 80 años antes y que había derrotado al imperio español, a los imperios europeos en América. Venían por la venganza histórica, venían por la rapiña y venían a descuartizar y acabar el sueño de los libertadores en su propia cuna, Venezuela, casualidad la ofensiva de Matos internamente señores militares, líderes políticos de los partidos de oposición del Gran Polo Patriótico, casualidad, líderes empresariales, casualidad, juventud de Venezuela. Casualidad que la ofensiva coincidiera con el mes de noviembre, finales de noviembre 1902 y seguramente si Cipriano Castro no logra la victoria, principios de diciembre hubiera entrado las tropas otra vez restauradoras del dominio imperial. Casualidad que de manera coordinada ya habían cruzado el Atlántico durante 40 días los barcos de guerra de Alemania, del imperio británico y luego del reino de Italia, no, había un plan que se había preparado y estudiado meticulosamente por años, para agredir a Venezuela, por eso la reacción de Cipriano Castro fue una reacción que salvó milagrosamente el gentilicio nacional.

Y voy a leer la proclama de Cipriano Castro, porque creo que esta proclama perfectamente que estudiamos muchos de nosotros en la primaria o en el liceo, hoy por hoy le habla a los venezolanos y venezolanas de esta época, le habla a esa juventud preparada, estudiada, estudioso, profesional, trabajadora, esta proclama inmensa que salió, estoy seguro, desde aquí cerca,

desde La Casa Amarilla, desde el mismo lugar donde se dio el grito de independencia el 19 de abril en el mismo despacho, allí inspirado Cipriano Castro logró concentrar toda la fuerza de toda la historia para salvar la República y así lo hizo.

“Caracas 9 de diciembre 1902, venezolanos, la planta insolente del extranjero ha profanado el sagrado suelo de la patria, un hecho insólito en la historia de las naciones cultas sin precedentes, sin posible justificación, hecho bárbaro, porque atenta contra los más rudimentarios principios del derecho de gentes -derecho de gente se llamaba en esa época, derecho internacional público, garantista se llama hoy- contra el derecho de gente, hecho innoble, porque es fruto del contubernio inmoral y cobarde de la fuerza y la alevosía, es el hecho que acaban de realizar en la rada de La Guaira hace pocos momentos las escuadras alemanas e inglesas, sorprendieron y tomaron en acción simultánea y común, 3 vapores indefensos de nuestra Armada que habían entrado en dique, para recibir reparaciones mayores. Venezolanos el duelo es desigual, porque el atentado ha sido consumado por las dos naciones más poderosas de Europa, contra este nuestro país que apenas convalece de largos y dolorosos quebrantos y porque ha sido realizado de manera aleve, pues Venezuela no podía esperar tan insólita agresión, desde luego que no habían precedido las fórmulas de estilo en semejantes casos -las fórmulas de estilos en semejantes casos era un conflicto político y luego las declaratorias de conflicto militar- pero la justicia está de nuestra parte y el Dios de las naciones que inspiró a Bolívar y a la pléyade héroes que le acompañaron en la magna obra de legarnos a costa de grandes sacrificios, patria, libertad e independencia, será el que en estos momentos decisivos para la vida de nuestra nacionalidad nos inspire en la lucha, nos aliente en el sacrificio y nos asista en la obra también magna de consolidar la independencia nacional.

Por mi parte, estoy dispuesto a sacrificarlo todo en el altar augusta de la patria, todo hasta lo que pudiera llamarse mis resentimientos, por razón de nuestras diferencias intestinas. No tengo memoria para lo que de ingrato pueda haber en el pasado, borrados quedan en mi pensamiento de político y de guerrero todo lo que fue hostil a mis propósitos, todo lo que ha podido dejar una huella de dolor en mi corazón. Delante de mí no queda más que la visión luminosa de la patria como la soñó Bolívar, como la quiero yo, y puesto que esta

no puede ser grande y poderosa sino en el ambiente de confraternidad de sus hijos y las circunstancias reclaman el concurso de todos estos, en nombre de aquellos mis sentimientos y de estas sus necesidades, abro las puertas de todas las cárceles de la república para los detenidos políticos, que aún permanecen en ellas. Abro así misma las puertas de la patria para los venezolanos que por iguales razones se encuentran afuera y restituye al goce de las garantías constitucionales, las propiedades de todos los revolucionarios más todavía si sobreviviere a los acontecimientos y fuera preciso para salud de la patria, despojarme del elevado carácter con que me ha honrado los pueblos y con la cual voy a la lucha, estoy listo para la separación a mi vida privada.

Quedando siempre en mi espada, por supuesto, al servicio de la República y poder estar seguro de que me retiraré satisfecho sin las nostalgias del poder, porque mi aspiración mayor es ver a mi patria grande, próspera y feliz. Venezolanos, el sol de Carabobo vuelve a iluminar los horizontes de la patria y sus resplandores surgirán temeridades como las de las Queseras del Medio, sacrificios como el de Ricaurte, asombros como el de Pantano de Vargas, heroísmo como el de Ribas y héroes como los que conforman la constelación de nuestra grande epopeya. Hoy, por una feliz coincidencia, conmemoramos la fecha clásica de la gran batalla decisiva de la libertad suramericana, la Batalla de Ayacucho. Hagamos votos porque que nuevos Suces vengán a ilustrar las gloriosas páginas de nuestra historia.

Cipriano Castro, 9 de diciembre de 1902”.

Y nuevos Suces llegaron. Y Cipriano Castro se puso al frente de esa batalla y triunfó la soberanía nacional y fueron expulsados los imperios británicos, alemán y el reino de Italia.

No rehuyó Cipriano su combate.

Es famosa, entre otras, es famoso, entre otros, el episodio del gran “Mocho” Hernández, quien salió y pidió un fusil y se fue al frente del combate. Miren el corazón abierto de Cipriano, del “Mocho” Hernández, cuando se trata de la patria, de la paz del pueblo, cuando se trata de la historia grande, que surjan mil Ricaurte, mil Sucre, mil Páez de las que Queseras del Medio, mil Bolívar, mil Urdaneta, soldados inmortales de la patria, mil Juana Ramírez “La Avanzadora”, miles de Ana María Campos; pero así como políticos aguerridos que habían enfrentado con los fusiles, al gobierno de entonces, como el “Mocho” Hernández salieron a combatir, y muchos otros más,

sin ver a los lados, también, padre Marlon Álvarez Sánchez, vicario episcopal, han sido hermosas sus palabras, nos tocó el alma a todos, este joven sacerdote venezolano; también tenemos que recordar aquí, que hombres pacificadores, como usted los llama, hombres de Dios, que se dedicaban a orar y a actuar por la salud del pueblo de Caracas, también salieron de inmediato a alistarse, a inscribirse y a pedir su fusil, se trata de nuestro santo José Gregorio Hernández.

Que fue de inmediato a la Jefatura Civil de La Pastora, a inscribir su nombre, a alistarse, nunca en su vida había tomado un fusil, era hombre de oración, era hombre de Dios, ya hacía milagros aquí, sanando a los pobres, cuidando a los pobres, a los desvalidos, a los enfermos, como Jesucristo, que fue a abrazar a los menesterosos, a los leprosos, a los que necesitaban de él; “una palabra tuya bastará para sanarme”, le dijo uno de los leprosos, y José Gregorio no sólo fue un eminente científico, un eminente laico de nuestra Iglesia Católica, un hombre de Cristo, sino que a la hora de la chiquita, como decimos aquí, pidió su fusil y no vio colores, diferencias, partidos, vio la patria, nuestra patria.

Así que, es grande la historia y frente a retos parecidos de amenazas recurrentes, frente a lo que yo he llamado un refrito de amenazas que combina la guerra psicológica diaria con la guerra económica diaria y con la amenaza ahora del uso de la fuerza de manera ilegal, porque el derecho de las gentes del que hablaba Cipriano Castro se transformó después de la Segunda Guerra Mundial, gracias al triunfo del Ejército Rojo contra los nazis, gracias al triunfo del pueblo chino contra los imperialistas japoneses entonces, que vamos a conmemorar en estos días en Beijing, vamos a conmemorar en Beijing y en el mundo los 80 años de la victoria del pueblo chino y el inicio del camino, la gran marcha hacia la victoria y la fundación de la República Popular China.

El derecho de la gente se transformó en derecho público internacional, en derecho obligante y obligado y Carta de Naciones Unidas. Naciones Unidas cumple ahora 80 años también, fue hija de la victoria del Ejército Rojo contra el fascismo, hija de la victoria de la humanidad contra el nazifascismo, porque esa victoria fue nuestra victoria con nuestro presidente Isaías Medina Angarita en funciones al frente, valiente, grandioso Isaías Medina Angarita.

Y surgió el derecho internacional y el derecho internacional prohíbe la amenaza del uso de la fuerza contra Estados soberanos y el uso de la fuerza contra Estados soberanos. Así que lo que se hace todos los días contra el pueblo del Líbano,

de Siria, lo que se hizo contra el pueblo de Irán, lo que se hizo contra el pueblo de Vietnam, Vietnam victoriosa en los años 60 y 70, lo que se hizo contra el pueblo de Irak, contra el pueblo de Afganistán, destruirlos con justificaciones de diversas índole, lo que se hizo contra el pueblo de Libia para el cambio de régimen, es ilegal.

Y lo que amenazan con intentar hacer contra Venezuela un cambio de régimen, un zarpazo terrorista militar, es inmoral, criminal e ilegal. Y agradezco a todas las instituciones y sectores de la sociedad venezolana, y agradezco a los gobiernos y pueblos del mundo la solidaridad, el apoyo que le han dado hoy a Venezuela.

Y el rechazo mundial unánime a que Estados Unidos abra un conflicto armado en Suramérica.

Y lo sume a sus fracasos de Vietnam, Afganistán, Irak, Libia, fracasos estadounidenses del poder imperial.

Siempre digo en estas circunstancias, en todas las que hemos pasado, siempre digo, ante cualquier circunstancia: Nervios de acero, calma y cordura, máxima unión nacional, que Dios está con nosotros y Venezuela volverá a ganar.

Ganará otra vez la paz, la estabilidad, el crecimiento, la armonía entre todos los venezolanos y todas las venezolanas. En cualquier circunstancia que hemos vivido, esa ha sido la fórmula.

Dios está con nosotros, porque Dios está con los valientes, con los justos, con los que luchan por amor, padre, enteramente por amor a su causa, a su familia, a su tierra, a su tribu, nuestra gran tribu, a su nacionalidad, a su identidad. Dios está con nosotros.

Este no es un tema de Maduro - “contramaduro”; o Maduro - “antimaduro”. Maduro - “antimaduro”; es Maduro contra podrido, sería, ¿no?, la contradicción. Si hubiera un videojuego sería Maduro contra los podridos, para ver quién gana, o contra los verdes, con el perdón del partido Copei, que se encuentra aquí presente. Este es un tema de la paz, del derecho internacional, de América Latina y el Caribe, porque quien agrede a uno en América Latina, agrede a todos. Quien amenaza a uno, amenaza a todos los países.

Así que es tiempo de valentía, de juntar el esfuerzo, de reunir la voluntad nacional, de poner a un lado diferencias menores o intestinas. Es tiempo de que Venezuela hable con una sola voz, la voz de la verdad, la voz de la patria, la voz del derecho que tenemos a la paz, al desarrollo, a la armonía.

Y que se respete la autodeterminación de nuestro pueblo, nuestra soberanía y nuestra independencia, por encima de cualquier cosa.

Por eso es tan importante esta convocatoria en este lugar sagrado. Allá está el cuadro de la independencia, yo decía. Aquí está, miren, creo que al lado del cuadro de la independencia hay una batalla en el techo, ¿verdad? Boyacá, la gloria del Ejército.

Boyacá y esos cuadros se despiertan, esos espíritus. Aquí Carabobo, por eso es que les recomiendo que vayan a Expo Simón, porque este cuadro adquiere vida. A uno le ponen unos lentes ahí, ¿cómo se llama eso? De realidad virtual, padre. Y uno va caminando, lo van llevando de la mano y va recorriendo todo el Campo de Carabobo aquí; este campo lo describieron los soldados para que el pintor lo realizara.

Negro Primero, uno lo ve, provoca tocarlo y ayudarlo. Negro con la lanza, el Negro Primero, naciendo a la inmortalidad, porque el Negro Primero el día de San Juan, mientras tocaban los tambores en todas las costas, cayó de un lanzazo en el campo de batalla, pero ese día nació a la inmortalidad de la fuerza espiritual del pueblo de Venezuela y de su ejemplo mayor; el Negro Primero, que es el pueblo en batalla.

Por allá, Ayacucho, y en el techo, Junín, de verdad, doctor Jorge Rodríguez, presidente de la Asamblea Nacional, que es magnífico el escenario, porque es el escenario de la patria, y es magnífico también los invitados de los sectores religiosos, de todos los poderes públicos del país, de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, que he saludado, de los sectores representantes de las cámaras y asociaciones empresariales, Fedecamaras, Conindustria, Fedindustria, Cavidea, Ansa, Asograsas, Cavefar, Asociación Venezolana de Hidrocarburos, Cavilac, Fenavi, Aicar, Petropymi, Asoquim, Fedenaga, Fedeagro, los presidentes de los bancos presentes, muy bueno que hice la acotación, porque están los presidentes de los bancos también, mi saludo, bancos privados, bancos públicos, sector empresarial, a quienes les tengo que decir, vamos a trabajar duro, viene el último cuatrimestre del año, y tiene que ser mejor que los dos cuatrimestres anteriores, y la meta es que el crecimiento económico, que el primer semestre estuvo en 7.7, ojalá en el año podamos completar el crecimiento de la economía real, por lo menos al 9%, para que se incremente la riqueza del país, la oferta de productos, el abastecimiento.

Ustedes cuentan conmigo, el país cuenta con ustedes, y tenemos el plan económico perfecto. ¿Perturbaciones? Las enfrentaremos, y las superaremos, a la corta, a la media o a la larga. ¿Inversionistas? Alex Saab, inversionistas, Alex, tú sabes, están llegando por decenas a todos los sectores; a los inversionistas nacionales, siempre les digo, aprovechen la golilla, invertir a Venezuela es una golilla, ¿Cómo se puede

traducir eso al inglés, Delcy? ¿No tiene traducción? ¿Ah? “The golish”, “the golilleitor” [risa].

Es una golilla, invertir en el sector pesca, Loyo, una golilla, y cómo está creciendo, acaba de regresar hoy uno de los buques más grandes de pesca de atún en alta mar, nuestro, venezolano, y lo que trajo fue unos atunes de este tamaño, hoy me llegó uno a la casa. La pesca está creciendo, en el Mar Caribe, en el Mar Caribe están los barcos de pesca, pescando en paz.

Feliz Mar Caribe pacífico, nuestro, Caribe nuestro, ¿no hay una novela que se llama así?

Caribe Nostrum, ¿no es? Caribe Nostrum, creo que se llama la película, no la novela. En el campo, ministro de Agricultura, lo que tenemos es buenas noticias. Ahorita está llegando una inversión, tengo que verlos hoy, una inversión de casi 1.500 millones de dólares para desarrollar 300.000 hectáreas en el oriente del país.

Es una de las inversiones, por eso que nos envidian, que envidian a Venezuela. La gente mezquina, enferma de odio, de una minoría enceguecida que quiere violencia, que quiere que invadan a Venezuela, que quiere guerra, se van a quedar esperando. Porque en Venezuela lo que viene es paz, inversiones, trabajo económico, crecimiento, producción.

¡Y seremos el granero de América, lo seremos! Lo juro, seremos el granero de América y del mundo.

Yo me reuní con el embajador chino en estos días, una reunión como de dos horas, revisando todos los planes en todos los sentidos. Buenísimo. Y China está lista para comprarnos todo el alimento que produzcamos, todo. Todo y más.

La India, bueno, la ministra de Comercio Exterior, Coromoto Godoy, siempre muy elegante, ¿ese vestido lo hizo Cilia? Se parece mucho a uno que estaba cosiendo hace como una semana, Coromoto, ¿te lo regaló? Se parece.

La India, tú conoces la India, fuiste embajadora. También los inversionistas indios, listos para comprarnos, porque les interesa mucho el alimento venezolano, porque lo vamos a producir orgánico, sano. Entonces hay una onda grande.

La China son 1.400 millones de habitantes, es un mercado grande, ¿verdad? El que le venda, por ejemplo, mangos a China, que le venda, qué te digo yo, 10 millones de mangos, todavía le compran 100. Y la India tiene 1.400 millones.

Son los dos países con más población en el planeta Tierra.

Rusia. Hoy la vicepresidenta tuvo una larga y bonita conversación con nuestro querido amigo, el canciller Serguei Lavrov. Y Serguei Lavrov le ratificó todas las alianzas económicas que marchan bien, todas las inversiones en todos

los campos donde estamos trabajando juntos. Y además, bueno, le ratificó el canciller Lavrov el saludo del presidente Putin para Venezuela y especialmente para su amigo el presidente Nicolás Maduro. Putin, hermano de Chávez, padrino de Nicolás Maduro.

Y además hay un gran mercado. Si hablamos de la pesca, de la comida sana, de la industria, y no hablemos de hidrocarburos, va a haber muchas sorpresas bonitas en los próximos días, que no las voy a adelantar, que sorprenderá a mucha gente, sorprenderán a mucha gente que ha apostado a hacerle daño a Venezuela desde adentro y desde afuera. Nosotros hemos dicho con serenidad, a Venezuela no la detiene nadie, en ninguno de los trece motores.

Los trece motores van armónicos, creciendo, con pulmón propio, con esfuerzo propio, cumpliendo la máxima de José Gervasio Artigas: “No esperemos nada sino de nosotros mismos”.

Y de ustedes mismas mujeres diría yo, en el siglo XXI.

Así que saludo la presencia de todos los sectores políticos. Me dijo Jorge que no había espacio para muchos otros partidos, de los 54 partidos políticos que hay en Venezuela. Saben ustedes que de los 54 partidos políticos que hay en Venezuela hay un grupo representado en esta Asamblea Nacional, y ahora la Asamblea Nacional va a tener más representación todavía; de los 54 partidos políticos, 13 son del Gran Polo Patriótico, 41 de la múltiple y diversa oposición que existe en el país, que si yo fuera el líder de la oposición, los reunificara, tengo el método de cómo reunificar a toda la oposición.

Quiero saludar de manera muy especial a el Partido Comunista de Venezuela, al Movimiento Electoral del Pueblo, a la organización renovadora Auténtico Ora, al PPT, a la UPB, a los Tupamaros, Podemos, Alianza para el Cambio, Movimiento Somos Venezuela, Partido Verde, Partido Futuro, y el Partido Enamórate Venezuela y también de manera muy especial al secretario general y a la dirección del Partido Socialista Unido de Venezuela, partido mayoritario de nuestro país.

De la oposición, saludo de manera respetuosa y patriótica al secretario general del partido Acción Democrática, José Bernabé Gutiérrez; al secretario general del partido Avanzada Progresista, Luis Augusto Romero; al presidente del partido Primero Justicia, el diputado José Brito; al secretario general del partido El Cambio, Alfonso Campos; al secretario general del partido Fuerza Vecinal y sus diputados Orlando Messori, Pablo Zambrano, sus alcaldes Manuel Ferreira, Morel Rodríguez, León Jurado, Fernando Melena Sebastiani



presentes, entre otros movimientos y fuerzas políticas que están presentes.

Saludados los rectores y rectoras de las universidades de Venezuela presentes.

Así que sigamos estando, la defensa de la soberanía nacional y la rectificación de la declaración obligante de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, CELAC, que ha decretado desde el 2014 y de manera consecutiva cada año, América Latina y el Caribe territorio de paz, con el favor de Dios padre todopoderoso, de todos los santos, con el favor del espíritu inmortal de los libertadores y libertadoras, tengan la seguridad que América Latina y el Caribe y Venezuela seguiremos siendo territorio de paz. Saludo, la declaración de consenso de la unión nacional y llamo a todos los venezolanos

a suscribir este consenso por la paz, por la vida y por la soberanía nacional.

Muchas gracias señor presidente, muchas gracias invitados e invitadas.

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela